



ANÁLISIS DE LA CULTURA DIGITAL DE LA JUVENTUD,
REPERCUSIONES EN SOCIALIZACIÓN Y EDUCACIÓN
AFECTIVO SEXUAL DESDE LA PERSPECTIVA
FEMINISTA

25.JUN - 26. JUN, 2024



Introducción

Los días 25 y 26 de junio de 2024 se ha celebrado en Donostia el Curso «Análisis de la cultura digital de la juventud, repercusiones en socialización y educación afectivo sexual desde la perspectiva feminista», organizado por Emakunde en el contexto de los Cursos de Verano – Udaloko Ikastaroak de la UPV-EHU. Un total de 98 personas se inscribieron para seguir estas jornadas, en el doble formato presencial y online, como en ediciones anteriores.

La temática sobre la que se articula el programa implica a todos los agentes en diferentes dimensiones y obliga a considerar desigualdades visibles e invisibles, que deben servir para repensar estrategias de abordaje de una realidad compleja, que impacta en la socialización de la juventud, de forma muy directa.

La irrupción de la cultura digital como eje central en la socialización de las nuevas generaciones ha desplegado transformaciones muy profundas, cambios sociales, culturales y tecnológicos, que nos llevan a concluir que las generaciones actuales de jóvenes viven una realidad muy distinta a la generación de millenials o boomer.

Todas las generaciones se diferencian de las anteriores, pero la Generación Z y las subsiguientes lo hacen, además, con una velocidad de cambio muy acelerada, que genera grandes dificultades de entendimiento por parte de quienes, desde una experiencia vital radicalmente distinta, se aceran con escepticismo o desconocimiento. El «adultismo» y la «neofobia» que recorren la mirada analítica de las generaciones anteriores dificulta entender a esas nuevas generaciones, pero es un reto indispensable para conseguir una igualdad real entre mujeres y hombres: comprender es el paso previo para poder aprovechar las oportunidades que se abren en ese ámbito digital para avanzar conjuntamente hacia la igualdad.



Este análisis se ha centrado en las relaciones afectivo-sexuales donde la pornografía tiene un gran impacto, las redes sociales como medio socializador y los contenidos de consumo digital como las series o los videojuegos.

Con este objetivo central en mente, el Curso de Verano ha permitido analizar los elementos clave de la realidad social de la juventud en el mundo digital; un mundo significado por la inmediatez y la rapidez en el cambio.

Los objetivos propuestos son:

- Conocer la realidad actual de la educación afectivo-sexual en la juventud y reflexionar sobre el consumo de la pornografía y la naturalización de la violencia sexual, especialmente en el entorno virtual.
- Identificar estrategias y/o iniciativas que favorezcan el empoderamiento de las mujeres en el ámbito de las tecnologías de la información y la comunicación y reduzcan la brecha digital.
- Analizar desde la perspectiva feminista como actúa la misoginia en el entorno digital.
- El programa ha estado compuesto de presentaciones, debate y exposición de iniciativas de éxito orientadas al trabajo con jóvenes en materia de igualdad, con una mirada de detalle específica en el trabajo con chicos jóvenes, desde el enfoque de la coeducación.

Este resumen no pretende ser un reflejo exhaustivo de los contenidos compartidos durante el curso, por lo que, para consultar el detalle del programa, recomendamos visitar el espacio de la página web de Emakunde (<https://www.emakunde.euskadi.eus/cursos-verano/webema01-contentform/es/>) que recopila los contenidos ofrecidos por las y los autores.

25 | 06 | 2024

ISA DUQUE

Licenciada en Psicología en la Universidad de Granada, Máster en sexología, terapia sexual y género en el Instituto de Sexología Al-Ándalus, y también en terapia familiar sistémica. En el 2005, comenzó su labor de investigación y empezó a realizar talleres de igualdad de oportunidades y sexualidades y a colaborar con instituciones y diferentes colectivos en programas dirigidos a adolescentes, mujeres, comunidad educativa y profesionales de la psicología y sexología.

En 2015 crea el canal La PsicoWoman en la plataforma YouTube para responder a necesidades que la juventud se plantea sobre cuestiones de salud emocional y género. A partir de aquí, más redes y sobre todo muchas más interacciones con contenido educativo con perspectiva de género. Hace dos años publicó el libro «Acercarse a la generación Z. Una guía práctica para entender a la juventud actual sin prejuicios», que hoy nos va a ayudar a conocer.

Título ponencia: TENDIENDO PUENTES A LA GENERACIÓN Z

Han nacido con una «prolongación» del cuerpo en formato de teléfono inteligente. Esto no ayuda a superar las barreras que, históricamente, han separado a una generación de otra. Nos cuesta saber cómo acompañar a la juventud actual, la Generación Z (1994-2010), porque sus universos y formas de relacionarse han cambiado mucho y muy rápidamente. Y, sin embargo, sabemos que es imprescindible hacerlo, con mirada abierta y honesta, entre otras cuestiones, para prevenir las violencias machistas y promover buenos tratos desde una perspectiva actualizada y no adultista.



La generación Z desarma los estereotipos que tenemos sobre ellos y ellas con su actividad diaria. Son una generación diversa y comprometida, a la que podemos acercarnos desde la experiencia propia y sin miedo a «vulnerabilizamos», es decir, aceptando nuestra vulnerabilidad para generar conexión y proximidad.

Frente a ciertas creencias muy extendidas, la autora defiende que la Z es la «Generación Encontrada», que está siendo capaz de encontrar sus propias vías de socialización en un contexto muy adverso.

Han vivido crisis sistémicas desde que nacieron, por lo tanto, su experiencia vital es de precariedad y su vida consiste en el equilibrio sobre la cuerda de la incertidumbre. Si tuvieran la oportunidad de tener una vida autónoma, el 90% de su salario se destinaría al alquiler. 4 de cada 10 considera que va a vivir peor que la generación anterior y 1 de cada 4 han llegado a la adolescencia tras infancias precarias, que pueden enmarcarse en la pobreza infantil. También es la generación que más libros lee en la historia, la que consume menos substancias tóxicas y la que mayor importancia da a llevar estilos de vida saludables, a través de la alimentación y la actividad física regular, entre otros. En términos generales, rechazan más al sexismo que otras generaciones y reconocen y denuncian más las violencias machistas.

Duque nos invita a repensar nuestras creencias sobre esta generación a partir de nuestras propias experiencias de juventud, reconociendo que a esta etapa de la vida le corresponde un momento de “extrañamiento” con la generación anterior.

Si bien todas las adolescencias son diversas, la actual es la más diversa de todas y en general, la principal brecha de entendimiento se deriva de la mirada externa adultista con la que la analizamos. Esta diferencia de poder que se deriva de la edad conduce a la discriminación, a la opresión y a la desvalorización de la infancia y la juventud y, además, está atravesada por otras diferencias de poder e inequidades basadas en género, etnia, diversidad funcional, gordofobia, orientación, identidad y expresión de género, nivel socioeconómico, etc.



Es una constante en la Historia: las generaciones anteriores tienden a minusvalorar y juzgar desde su mirada las aportaciones, características y anhelos propios de la siguiente.

Aceptando esta mirada imperfecta, Isa Duque nos invita a mirar la realidad desde la INTERSECCIONALIDAD y a acompañar entendiendo la diversidad. Hasta ahora, el acompañamiento que hemos realizado ha sido muy deficiente, sobre todo en el plano tecnológico que ha revolucionado la socialización de esta generación. No son personas “nativas digitales”, sino personas “huérfanas digitales”: han nacido en un mundo digital que cambia muy rápidamente y han tenido que aprender por su cuenta, sin cuidados digitales.

La Generación Z agrupa es la generación que menos acompañamiento ha tenido (precarización, falta de tiempo, deshumanización del cuidado...) y a pesar de ello, han logrado crear códigos y respuestas únicas a situaciones altamente desfavorables para su desarrollo. Buscan y necesitan lo que siempre ha necesitado la gente joven: escucha, validación, no transmisión de trauma o miedos y reconocimiento.

Para finalizar, Isa Duque nos invita a generar conexión con ellas y ellos, ya que solo desde ese reconocimiento podemos generar cambios. En este sentido, señala, la clave para acercarnos es el interés y liberarse del adultismo:

- Rescatar cosas de sus referentes
- Ponernos a punto en conocimientos, capacidades y habilidades.
- Ser honestas, estar disponibles, contar con paciencia y humor
- Ser un referente positivo
- Aceptar nuestras mochilas y reconocer lo que llevamos dentro
- Revisar nuestras creencias, valores y sistema de referencia
- Saber qué hemos recibido, qué nos faltó y cómo hemos integrado la carencia

ELISA GARCIA MINGO

Elisa García-Mingo es una académica y profesora Contratada Doctora en el Departamento de Sociología: Metodología y Teoría de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Complutense de Madrid1.

Profesora Contratada Doctora en el Departamento de Sociología: Metodología y Teoría (UCM). Es Investigadora Principal del proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Universidades “DIVISAR” (Digitalización de la Violencia Sexual)(2022-2025), Investigadora Principal del proyecto de investigación financiado por la Universidad Complutense “DIVISAR UCM” (Violencia Sexual Digital entre la Juventud Universitaria)(2022) y Coordinadora en la UCM del proyecto liderado por el Centro Reina Sofía de Investigación en Adolescencia y Juventud Masculinidades Juveniles: procesos de construcción identitaria y percepciones de la violencia de género (2022-23). Forma parte del Grupo de Investigación UCM Cultura Digital y Movimientos Sociales y es Associate Member del Centre for Transforming Sexuality and Gender (University of Brighton).

Ha sido investigadora y profesora invitada en la Universidad Alberto Hurtado, Universidad Católica de Chile, McGill University, Universidad de Brighton, Aarhus Universiteit, Colegio de México y Universidad de Florencia. Es autora de dos libros y de más de 50 publicaciones científicas en forma de capítulo de libro y revistas académicas.

Título ponencia: MANOSFERA: JÓVENES EN LA MANOSFERA: INFLUENCIA DE LA MISOGINIA DIGITAL EN LA PERCEPCIÓN QUE TIENEN LOS HOMBRES JÓVENES DE LA VIOLENCIA SEXUAL

A pesar del éxito social y de la institucionalización del movimiento feminista en los últimos cinco años, estamos también viviendo un momento de repliegue



antifeminista, un discurso que se basa en un pánico moral que ve a los movimientos feministas y LGTBI como amenaza para los hombres.

Este “negacionismo” de corte antifeminista está muy presente en la esfera pública y ha calado entre la población joven. A lo largo de su exposición, la ponente ha presentado las conclusiones de una investigación realizada a partir de diseño cualitativo-multiétnico, conducido integralmente de forma online, combinando entrevistas a expertos y expertas, un proceso de etnografía digital, una fase de grupos de discusión y un análisis de memes de la manosfera.

Esta investigación ofrece luz sobre la emergencia, la configuración y la polinización de discursos antifeministas que surgen en la «manosfera», comunidades misóginas de Internet que son determinantes en la configuración de la percepción social de la violencia sexual cometida contra mujeres.

La manosfera es un elemento crucial en la socialización de los y las jóvenes en materia de género, ya que son los espacios digitales donde se conceptualizan discursos políticos antifeministas (ideas como que la violencia no tiene género, o que la violencia de género es un invento ideológico). Para entender el sustrato de la manosfera, el estudio permite cartografiar y localizar las diferentes subculturas, y a partir de ahí, ofrecer un mapa con dos ejes: el respaldo de comportamientos misóginos de estas comunidades, por un lado, y las actitudes individuales en contraposición a la capacidad organizativa-política, por otro. A través de esta investigación, se pretende contribuir a formar a profesionales que sean capaces de acompañar otros modelos de socialización que respondan a la emergencia de nuevos discursos misóginos y a la consolidación de la misoginia en Internet.

- Aportar definiciones y conceptualizaciones la manosfera para un público especializado
- Aportar información basada en una investigación empírica sobre la naturaleza y los rasgos de la manosfera española

- 
- Entender la capacidad de Internet de poner a circular contenidos misóginos que atentan contra los derechos de las mujeres.
 - Pensar conjuntamente estrategias para trabajar con juventud y público general de superación de dificultades para erradicar la violencia basada en el género.

Desde 2018 se hace presente la reacción conservadora internacional anti género y antifeminista, y se construye la idea del feminismo como enemigo del hombre. No se trata de una reacción aislada o individualizada, ya que existen evidencias suficientes para definirlo como una «cruzada antifeminista»: hay financiación, organización y programa político, con la clara intención de desmantelar el proyecto político del feminismo.

La manosfera, un conglomerado de subculturas digitales misóginas caracterizadas por el uso de discursos misóginos alimentados por teorías conspiratorias antifeministas.

Entre otros, se reconocen en este espectro: Gurús de la seducción, Hombres que siguen su propio camino, grupos de activistas de los derechos de los hombres (que se consideran los ideólogos, más adultos que sus audiencia y que operan como correa de transmisión con partidos políticos), Célibes involuntarios (como respuesta a la ruptura del contrato sexual), Youtubers antifeministas, Forocoches e Hispasexy, entornos vinculados al mundo «cripto», Gymbros y entornos y foros de prostitución.

Todos ellos comparten una serie de rasgos: Antifeminismo y misoginia

- Victimismo masculino, sufrimiento y sentimiento de pérdida.
- Objetivo común de restablecer el privilegio blanco masculino, y reforzar la masculinidad hegemónica.
- Resignificación del hombre como víctima del feminismo y de otros avances de justicia social, y para ello, se basan en discursos y prácticas que



perpetúan los estereotipos de género, legitiman la violencia de género y difunden discursos de odio.

Dependiendo de las diferentes subculturas en las que se insertan, estos grupos proponen diferentes modelos de masculinidad, pero el denominador común es el de reivindicar y proponer un potencial masculino no realizado (desde el malestar) que sufren por culpa de las mujeres.

La manosfera es funcional para muchos jóvenes, ya que es ahí donde encuentran un espacio de consuelo y de generación de vínculos, creando espacios donde debaten sobre feminismo y se organizan para perpetrar otras violencias.

Desde el feminismo, defiende la autora, es fundamental hackear la Manosfera, porque contribuye a la promoción de las tecno-culturas tóxicas, crea territorios hostiles para las mujeres y fomenta la cultura «troll», y a partir de todo esto, es la herramienta principal para consolidar el negacionismo sobre las violencias contra las mujeres y por lo tanto, refuerza la ruptura del pacto implícito por la justicia social y la igualdad.

Por lo tanto, hay que configurar la respuesta ante la manosfera teniendo en cuenta que se trata de espacios de restauración de la masculinidad resquebrajada, que polarizan el debate público y producen y conocimiento de género antifeminista.

Articulan el discurso antifeminista desde la dimensión afectiva, al enfocarse en reforzar las emociones que más utilitaristas resultan a los hombres en busca de un sentido que consideran que el feminismo les ha arrebatado. Por lo tanto, son un espacio de pedagogía antifeminista, que genera cámaras de eco, tanto ideológicas como afectivas, donde se encuentran y refuerzan.

La respuesta desde el feminismo se ha centrado en la dimensión intelectual del problema, con estrategias discursivas feministas, pero no hemos enfocado igualmente la dimensión afectiva, que nos debe llevar a entender el consuelo



emocional que encuentran en la Manosfera, o sus conexiones con la política troll. Sin olvidar que la manosfera es un negocio, un espacio en el que mucha gente está generando mucho dinero alimentado las conexiones emocionales.

Por todo ello, la autora defiende que la manosfera es el síntoma: un artefacto cultural que nos permite investigar el resto de las emergencias, como la cultura de la humillación, cultura tecno-tóxica, etc. Este enfoque es especialmente relevante y urgente en la actualidad, con la llegada de nuevas oportunidades tecnológicas (que podemos agrupar en aplicaciones vinculadas al desarrollo de la Inteligencia Artificial) que deben llevarnos a una acción más decidida y estructurada para asegurar un futuro digital feminista, seguro para las mujeres y libre de violencias.

LAURA ALMENARA BOLUDA

Feminismo en 8 bits” - Divulgadora

Divulgadora en RRSS sobre videojuegos y género a través de una mirada feminista y maestra de Educación Infantil.

Laura es una destacada gamer y creadora de contenido en @feminismoen8bits, donde analiza la violencia machista en los videojuegos. Además, es animadora sociocultural y graduada en Educación.

Título ponencia: YOUTUBE Y VIDEOJUEGOS COMO ELEMENTO SOCIALIZADOR

Los videojuegos son una clara expresión de la cultura digital en la que la juventud actual encuentra referencias y espacios para crear sus propios modelos de interacción y desarrollo de identidad. Las narrativas de los videojuegos han evolucionado en los últimos años en paralelo con el resto de los dispositivos de la cultura audiovisual y hoy en día son agentes socializadores de primer nivel.



Con su participación en Donostia, la ponente ofreció una perspectiva única sobre cómo los videojuegos pueden contribuir a la ciberviolencia y cómo abordar este problema desde una perspectiva feminista.

El análisis feminista que arranca de la investigación sobre el cine es muy útil para el análisis de los videojuegos, porque beben de las mismas narrativas (Laura Mulvey: *Placer visual y cine narrativo*. 1975) y comparten rasgos comunes.

Como producto cultural, son el resultado de su tiempo, y reflejan y participan en la construcción sociocultural. Al ser una herramienta basada en la interacción, tienen una capacidad formativa y educativa fundamental, en la transmisión de conocimiento, ideas, problemáticas sociales, valores, etc.

Como en el resto de las esferas culturales, el machismo interfiere en los videojuegos desplegando sus estrategias habituales, entre las que se pueden señalar las siguientes.

- La construcción de los personajes femeninos hiper sexualizados, estereotipados y cosificados.
- Distanciamiento del sujeto – objeto. La mirada del hombre lidera la propuesta narrativa.
- Fragmentación del cuerpo femenino (encuadres determina la posición del personaje). Cosificación sexualizada, dominación y vulneración. La tecnología del videojuego ofrece la posibilidad de mirar partes del cuerpo de la mujer.
- Hipersexualización y pornificación.
- Invisibilización. Más del 80% que cuentan historias son hombres.
- Reproducción de estereotipos nocivos. Mujeres pasivas, desvalidas, que intervienen solo para satisfacer la necesidad narrativa (*otredad*)



Estos rasgos son notables a lo largo de toda la cadena de producción y consumo de los productos del videojuego, y se magnifican en el consumo online, donde la autora ha investigado los numerosos casos de acoso a mujeres jugadoras, que han tenido que desarrollar estrategias de protección para poder mantenerse en estos entornos.

Título ponencia: PROYECTO LA PSICOWOMAN (ISA DUQUE)

Isa Duque expuso en el final de la jornada su experiencia en la creación y desarrollo de su proyecto «La psico woman» una plataforma de trabajo con las y los jóvenes a partir de youtube e Instagram, principalmente.

La Psico Woman encarna un personaje que emplea códigos cercanos a los más jóvenes para hacer “contrainformación”: sexología “con perspectiva de género incorporada y que no reproduce los modelos del patriarcado”.

El proyecto comienza a gestarse en 2015, con el objetivo de llegar a los más jóvenes utilizando sus herramientas de socialización, como estrategia política para intervenir en el espacio en el que están las y los jóvenes con los que trabaja en talleres y espacios formativos. Utilizando su lenguaje, acompañada siempre de música y baile y en tono de humor, pretende ofrecer un espacio de contrainformación de calidad, en un mundo virtual que está cargado de estereotipos sexistas y violencia contra las mujeres.

“Amor del bueno, Disney y maltrato”, “Amor, rayadas y límites”, “El clítoris... ¡¡Ese gran desconocido!!”, “Toda la información que no nos dicen sobre la píldora anticonceptiva”, “Sin un SI es NO” o “Los machos también lloran” son algunos de los títulos de los vídeos que puedes ver en su canal de YouTube. Un lugar donde acceder a la información que la juventud demanda, de manera clara y directa, sin tapujos.



Su aproximación a este entorno está guiada por la necesidad de ofrecer referentes que ayuden a equilibrar la carga simbólica de los contenidos que consume la juventud y a la vez, desarrollar espacios de conciencia, pedagogía y activismo que reflejen los cambios sociales: hibridación de la experiencia online y offline.

La metodología de trabajo está fuertemente anclada en la escucha activa: responder a las y los chicos, reflejar sus inquietudes, valores, miedos, códigos y estrategias de respuesta, ya que, a pesar de la opinión erróneamente generalizada, son una generación activa y consciente, que genera mucho contenido positivo que no aparecen en medios mainstream. En este sentido, su plataforma es también un espacio para dar voz a alternativas que construyen referencias.

26 | 06 | 2024

MÓNICA ALARIO GAVILAN

Doctora Internacional en Estudios Interdisciplinares de Género. Experta en violencia sexual y pornografía, ha recibido el Primer Premio de la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género a tesis doctorales sobre violencia contra la mujer del año 2020 y más recientemente, también ha sido premiada con el galardón Comadre de Oro de 2024.

A finales de 2021 publicó «Política sexual de la pornografía. Sexo, desigualdad, violencia» (Colección Feminismos de la Editorial Cátedra). En los últimos años ha impartido más de un centenar de conferencias y entre otras muchas intervenciones, ha participado como experta invitada por la Delegación del Gobierno contra la violencia de género en el proceso consultivo para la creación de la Estrategia Estatal para combatir las Violencias Machistas 2022 – 2025; y como especialista en el Feminist Forum del Parlamento Europeo, celebrado en Bruselas en 2022.

Título ponencia: POLÍTICA SEXUAL DE LA PORNOGRAFIA

la pornografía se ha convertido en la "educación sexual" de las nuevas generaciones. Podría parecer una contradicción en términos, porque es razonable preguntarse en qué medida podemos decir que es "educación" o que es "sexual". Al analizar este fenómeno, son muchas las preguntas: la diferenciación entre sexo y violencia sexual; la reflexión sobre por qué parte de esta violencia se considera, simplemente, sexo; cómo es posible que los varones se exciten sexualmente en situaciones que son violencia contra mujeres y niñas. ¿sabemos qué consecuencias tiene para que se equiparen pornografía y sexo para la juventud? ¿Para ellos? ¿Para ellas?



La ponencia recorre estas preguntas para entender cómo se construye la sexualidad masculina, que sitúa los pilares que permiten que se erotice la pornografía. A través de su investigación, nos ayuda a entender qué tipo de deseo sexual masculino construye la pornografía y en qué medida esta construcción está colaborando en la reproducción de las violencias contra mujeres, especialmente las más jóvenes.

Según defiende la autora, nuestras vidas están atravesadas por las violencias sexuales, muchas de ellas socialmente no conceptualizadas, minimizadas, o naturalizadas. En la pornografía encontramos muchas respuestas para entender las ausencias de análisis más amplias.

La autora defiende que la pornografía es uno de los mecanismos sociales y políticos que borra la separación entre sexo y violencia sexual.

La pregunta más relevante, según la ponente, debe cuestionar cómo entendemos la libertad: capacidad de consentir o no, deseo o igualdad. Es desde estas respuestas que podremos establecer la línea que separa el sexo de la violencia.

- Sexo: reciprocidad (deseo y consentimiento que nace de él)
- Violencia sexual: no hay reciprocidad (no hay deseo o consentimiento que nace de él)

Hemos normalizado esta contradicción de términos (oxímoron), al igual que ocurre, por ejemplo, cuando nos referimos de forma acrítica al denominado “sexo con menores”.

La masculinidad, en tanto que género, es una construcción cultural, por lo que no hay razones naturales para la desigualdad, sino mecanismos sociales hacen que las diferencias naturales se conviertan en desigualdad, a partir de la norma base: lo



masculino es lo opuesto y lo superior a lo femenino. Este mensaje se transmite especialmente de forma clara entre las y los niños. Desde las edades más tempranas se consolida la base para la desigualdad.

A lo largo de la Historia, los hombres han establecido este esquema de poder a través de diferentes mecanismos, que gracias al feminismo se han erosionado. Con la pérdida de sus privilegios (que como hemos visto al analizar la Manosfera, muchos hombres consideran derechos), se ha producido un tránsito en el que el consumo de pornografía ha crecido, ya que es ahí donde encuentran espacios únicos de supremacía de poder.

Desde la desigualdad hasta la violencia encontramos un continuum. Es difícil separar desigualdad y violencia, porque se trata de un tránsito que arranca en estadios más sutiles, que tendemos a minimizar, sin tener conciencia de que forman los cimientos que sostienen el resto de las expresiones

Según la autora, la pornografía se ha convertido en el terreno privilegiado donde los hombres intentan mantener la relación de supremacía, ya que cumple con dos funciones: de un lado, es el terreno para satisfacer deseos / placer físico sexual y de otro, es un espacio de refuerzo del poder.

Si asumimos que los deseos de los hombres son realmente necesidades, el mismo deseo se convierte en derecho, que ejecutan a través de los cuerpos de las mujeres. Este debate se expresa de forma abierta en la pornografía que es un espacio de poder donde se ejecuta el derecho de los hombres al acceso al cuerpo de las mujeres para satisfacer sus deseos, que se consideran necesidades.

Según la autora, la pornografía bebe de siglos de filosofía patriarcal. Las mujeres y las niñas son objetos para satisfacer el deseo masculino, lo que explica que se muestren de forma deshumanizada, porque son irrelevantes ellas mismas o su deseo o consentimiento. No respetar los límites es una de las estrategias políticas que usa la



pornografía para reforzar el poder del hombre. Tiene una función clara: aumentar el poder y excitación del hombre.

La pornografía reproduce las estrategias que consolidan la violencia sexual, como las supuestas negativas de las mujeres (aunque una mujer parece no querer, en realidad si quiere o lo está deseando), la erotización directa de la violencia sexual (mostrar el sufrimiento de las mujeres, que refleja la empatía anulada de los consumidores), etc.

Por todo ello, la autora defiende que debemos poner en duda la construcción social que nos ha hecho pensar que la pornografía es simplemente sexo explícito. Si entendemos que la pornografía es, en realidad, el escenario de poder y supremacía que los hombres buscan, podemos atacar este terreno de impunidad con un discurso político transformador, que hable de las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

Título ponencia: NIÑOS Y HOMBRES: ¿QUÉ PIENSAN Y CÓMO ACTUAN?

JOSEBA GABILONDO MARQUÉS

Hiruki Larroxa

Talde-fazilitatzailea eta formatzailea. Harremanak, botere dinamiken kontzientzia eta elkar ulertzen ez garen momentuetan elkar-zaintza nola ezarri ikertu eta praktikatu du. Ikasketez informatikaria eta Gizarte Hezitzaila izateaz gain, herrigintzatik ere asko ikasitakoa da; gazte mugimenduak, euskalgintza, ekologismoa, feminismoa eta sexu-askapen mugimenduan aritua. Azken lau urteetan Hiruki Larroxan dihardu, parekidetasun eta LGBTI+ gaietan eta gehien bat gizonen despatriarkalizazioan eta talde gatazken fazilitazioan zentratuta.

Beste zenbait eragilerekin batera, ikastetxeetan gazteekin pedagogia feministen begiradatik egiten diren esku-hartzeen inguruan ikertu du eta eraldatu beharra dagoela ondorioztatu da.

Gaur egun neska eta mutilen artean, orokorrean, gaian polarizazio handia dago eta gehien bat mutilen artean jarrera antifeminista eta patriarkaletara jotzeko joera nabarmendu da. Hezkuntzatik egiten diren esku-hartzeetan transmititzen diren edukietan, erabiltzen diren metodologietan eta abarretan, estrategia-aldeketa aldarrikatzen du, orain artekoak fruituak eman dituen arren, erronka eta egoera berriak ulertuta, eraldaketara jo beharra nabarmendu da.

Orokorkerietan erori gabe bada ere, zenbait zantzu komun aztertu dituzte. Esate baterako, neskak indartsu eta ahaldunduta dauden bitartean (aktibista dira eta feminismoaren iturrietatik edaten dute bizitza eta balore-sistemak eraikitzeko) mutilak defentsa-egoeran, feminismoak ustez ezarri dizkien desabantailen aurrean blokeoan eta gero eta gehiago, kontrako jarreran. Oro har esanda, beraz, polarizazio handia sumatzen da eta horrek egoera gatazkatsuak areagotu ditu.



Mutilei ez zaie alternatiba askorik eskaini mezu nagusien aurrean, eta galeraren diskurtsoak kontra-erreakzioak eragin ditu, baina balizko irabazien gaineko narratiba falta da. Hori horrela, eskuin muturra da deserosotasun hori politikoki kapitalizatzen ari da eta hortik, besteak beste, manosferaren hazkundea eta zabalpena.

Hizlariaren arabera, deserosotasun horretan feminismotik zer ekarpen egiten duen aztertu egin behar da eta osatu egin behar ditugu gure lan-tresnak, besteak beste, hurbilpen arrazionala eta emozionala uztartuz. Arrazoitik eragiten ari gara (balioetatik eta abar...) eta hori nahitaezkoa bada ere, osatu egin behar dugu alderdi emozionaletik, besteak beste, frustrazioaren kudeaketa egiten.

Aldian aldiko interbentzio puntualak ez dira nahikoak: eskoletara sartzen diren erraztatzaileak arrotzak gara, aldez aurreko konplizitate eta loturarik gabe iristen dira eta oso denbora gutxi dute, eta horrek bereziki zaitzen du jarrera ezkorra edo aktiboki erasokorra duten mutilekin.

Aurrera begira, jardun-estrategiak konplexutu egin behar direla defenditu du eta besteak beste, ondoko esparruak nabarmendu ditu:

- Eztabaidea ez sinplifikatu, horrek polarizazioa hauspotu egin duelako.
- Jardun-espazioak zabaldu: mutilekin maskulinitateak eta neskekin auto-defentsa soilik lantzen baditugu, pertsona ez bitarrekin lan egiteari uko egiten diogu eta gainera, guztiak elkartzeko aukerak murriztu egiten ditugu.
- Kaleko estrategiak eta eskola-estrategiak ez dira beti bateragarriak izango, baina zertan baztertzaile izanik ere ez dute. Arlo guztiak ukitu behar dira.
- Adinaren araberako estrategia, edukiak, kontzeptuak eta metodologiak landu behar dira.
- Erreakzioa gertatzen denena, une kritikoa dela onartuta, aukera baliatu behar da estrategia birpentsatueko: jarrerak, edukiak eta metodologiak. Diskriminazio eta indarkeria momentuak ere erabili behar dira pedagogikoki eragin positiboa bilatzeko.
- Kanpo-eragileen parte hartzea aztertu eta alternatibak landu.

- Irakasleen formazioan sakondu, pedagogia feministan eta talde-dinamikatan, beti ere ahaztu gabe irakasleak eurak ere pasa behar dira auto-azterketatik.

Título ponencia: NIÑOS Y HOMBRES: ¿QUÉ PIENSAN Y CÓMO ACTUAN?

MIGUEL ÁNGEL ARCONADA MELERO

Miguel Ángel Arconada Melero es Catedrático de Lengua española y Literatura en el Instituto Jorge Manrique (Palencia). Profesor del máster de la UNED «Los malos tratos y la violencia de género. Una visión multidisciplinar», en el módulo de Educación y medios de comunicación. También es profesor del Máster Interdisciplinar para el estudio y prevención de la violencia de Género, de la Universidad de Salamanca y Online, de ámbito hispanoamericano, en el que es responsable de módulo de Publicidad y violencia de género.

Durante años ha desarrollado un proyecto de amplio alcance para la formación de profesorado, con todo tipo de organizaciones en España, Portugal, México, Bolivia y Perú, con foco en la prevención educativa de la violencia de género, la coeducación y la corresponsabilidad, el análisis crítico de la representación de las masculinidad en los medios de comunicación, el sexismo en el ejercicio del liderazgo, y la promoción de masculinidades igualitarias y corresponsables con los cuidados y contra las desigualdades

Es Premio UNESCO 2019 de Educación de las niñas y mujeres, por el programa SKOLAE, del que fue coautor, asesor técnico y formador y Premio 2021 CLAVICO (Claustro Virtual de Coeducación) por su compromiso con la Coeducación.

Estamos en un momento en que impugnación a la coeducación ha llegado a las aulas, hoy no solo tenemos alumnos pasivos sino un alumnado que impugna, interpela y contradice algunos principios igualitarios básicos y ciertos mensajes críticos hacia la masculinidad. No es un fenómeno aislado, sino un resultado de una estrategia



internacionalizada e hiperfinanciada de rearne de una masculinidad enfatizada, de lucimiento de un machismo sin complejos, fruto de la cual percibimos en los centros la presencia del victimismo masculino de nueva ola

El autor parte desde de una mirada de preocupación sobre el momento en el que estamos en coeducación con los chicos, pero a la vez, señala que es fundamental recordar que lo estábamos haciendo bien, y de hecho eso es lo que ha reactivado la reacción.

Esta situación plantea un reto añadido: acertar con el enfoque, pues algunas líneas de trabajo con los alumnos crean importantes reacciones a la defensiva. Para motivar al alumnado no ha sido suficiente como motor de cambio el dolor de las mujeres, pues el alumnado se manifiesta contra la violencia física contra las mujeres, pero no implicado en la construcción de relaciones en igualdad y reciprocidad. Ser no violento es menos exigente que ser igualitario, y el foco debe ser el cuestionamiento propio de cuánto de igualitario soy, por qué me cuesta serlo y cómo debo trabajar para lograrlo.

Lo que los chicos escuchan en la manosfera les gusta porque les hace sentir bien, mientras la propuesta que hacemos desde el feminismo es incómoda y en las aulas es evidente que el proceso de victimización ha pasado ya de estar en un lugar neutro a la reacción de oposición. Cada vez son más los que en el aula intervienen para defender su masculinidad, que construyen como reacción al modelo que (supuestamente) el feminismo les impone.

- Denuncian el sobre poder de las mujeres, que están arrebatándoles su privilegio fundamental (el propio poder). A partir de ahí podemos entender el discurso de que hubo un “feminismo bueno”, que ahora se ha sobre pasado, de tal manera que interpretan el feminismo y lo impugnan, principalmente en los espacios que hasta ahora han considerado propios: videojuegos, fútbol, etc.

- 
- Sienten y expresan que en las relaciones afectivo-sexuales el feminismo ha generado sospechosos y culpables, y que es una reacción impostada. En las aulas tienen voz, y la utilizan, los representantes del machismo profundo, que defienden el modelo esencial de su socialización, el sexo como necesidad y derecho que ahora no pueden satisfacer a su antojo. Los hombres han sido educados para convivir con la idea de que pueden decirles NO y negociar.
 - La realidad digital la viven como una segunda esfera que no está conectada con la realidad (por lo que banalizan la violencia digital) y la prostitución vuelve a ser considerada como una alternativa válida para la sexualidad.

Debemos aceptar que el motor del cambio masculino no ha sido autopropulsado, sino generado por las mujeres y esto nos ha dejado en reacciones emocionales de diferente rango. No debemos considerar el grupo como voz única, y es fundamental romper la uniformidad de los grupos de chicos, abrir grietas (dar opinión y voz al grupo para que emergan esas ideas). El machismo vigila la diferencia, la escuela tiene que ser espacio seguro.

El autor defiende que no es la identidad masculina lo que está en crisis, sino la supremacía, por lo que las estrategias deben enfocarse en desaprender y aprender simultáneamente: ¿quién soy ahora que ya no soy el superior?, ¿qué debo aprender para convivir en igualdad?, ¿cuáles son los privilegios que me incomoda soltar? ¿cómo aprendo a gestionar el no? Un chico es un ser en construcción, y educar para que sean igualitarios es mucho más que dejar de ser violento.

En términos generales, puede decirse que el 20% son ya impugnadores. Ante ellos, hay que tomar la iniciativa, y rebatir desde ahí, siendo asertivas y estratégicas. Arconada señala que la manosfera puede ser un recurso didáctico, que podemos incorporar para usar esas reacciones. Ese mensaje ha llegado y se está replicando, por lo que no podemos obviarlo.

Por otro lado, tenemos un 75% de masculinidad cómplice, que entiende la transformación en la que se encuentra, pero tiene que tomar decisiones. Con ellos,



debemos asumir que vamos tarde, porque llegamos cuando ya han recibido otros mensajes. Es fundamental buscar otros referentes sobre todo ante situaciones problemáticas, veamos diferentes maneras de reaccionar.

DELICIA AGUADO PELÁEZ

Cooperativa Aradia.

Doctora en Comunicación Audiovisual, se dedica a la investigación social desde Aradia, una cooperativa autogestionada, un espacio a caballo entre la academia y la sociedad para repensar nuestras sociedades desde la búsqueda de la transformación social. La línea clave de su investigación está bien reflejada en su tesis doctoral «Cuando el miedo invade la ficción. Análisis de Perdidos (Lost) y de otros quality dramas de la era Post 11S», así como en una treintena publicaciones en revistas especializadas y obras colectivas.

Entre sus obras colectivas, junto con Patricia Martínez-García, destaca «Series de la Resistencia. Diversidad en la televisión estadounidense frente al trumpismo Readuck, 2022» y la guía «Desmontando la cultura de la violación en la ficción audiovisual». La conferencia impartida se basa en este trabajo, una guía para explorar los mitos de la violencia sexual a través de las películas y series de televisión.

Título ponencia: DESMONTANDO EN LA FICCIÓN AUDIOVISUAL LA CULTURA DE LA VIOLACIÓN

Las películas y las series de televisión no son meros objetos de entretenimiento, sino que contribuyen a moldean nuestra forma de entender el contexto, nuestros cuerpos y las relaciones con otras personas. Desde ahí, entre otras cuestiones, construimos una parte esencial de lo que entendemos por deseo, amor, sexualidad y, desgraciadamente, también en el papel en la normalización de la violencia sexual,



especialmente, contra las mujeres y las disidencias. Muchas de estas ficciones refuerzan los mitos de la cultura de la violación justificando o invisibilizando la violencia sexual.

Existen otro modelo de ficciones que apuestan por una mirada crítica —y muchas veces feminista— para romper con esta tendencia y contribuir a construir una cultura basada en el consentimiento y el deseo.

La ficción refleja, reproduce y construye una mirada sobre el mundo. Inocula valores, cosmovisiones y recrea los ritos esenciales de nuestra cultura.

La guía que puede consultarse a través de este [enlace](#) ofrece una mirada analítica para entender los mecanismos que subyacen a esta capacidad de la ficción, para encontrar elementos de identificación, revisión crítica y estrategias que reviertan el modelo acrítico de consumo.

Esta guía se centra en cómo nuestra sociedad normaliza, trivializa o incluso justifica la violencia sexual, especialmente hacia las mujeres¹. Explora conceptos como la cultura de la violación y los mitos que la sostienen, y cómo estos se reflejan en las películas y series de televisión.

La guía examina dos tipos de narrativas:

- Aquellas que (re)producen los mitos que sostienen la cultura de la violación justificando las agresiones sexuales.
- Aquellas que, de distintas maneras, contribuyen a construir una cultura basada en el consentimiento.

Además, la guía plantea preguntas como: ¿Qué es la cultura de la violación? ¿Qué mitos la sostienen? ¿Qué impacto tienen esos mitos en las películas y series de televisión? ¿Qué narraciones reproducen la cultura de la violación? ¿Existen producciones que rompen con ella? ¿Cómo lo hacen? ¿Qué podemos hacer para superar la cultura de la violación y dirigirnos hacia una cultura del consentimiento?



Esta guía está dirigida a cualquier persona que quiera (re)pensar qué es la cultura de la violación y qué impacto tiene en la ficción audiovisual¹. Aunque está especialmente concebida como una herramienta que pueda servir a personal docente (de formación reglada o no reglada, formal o informal) para guiar una reflexión individual y grupal.

